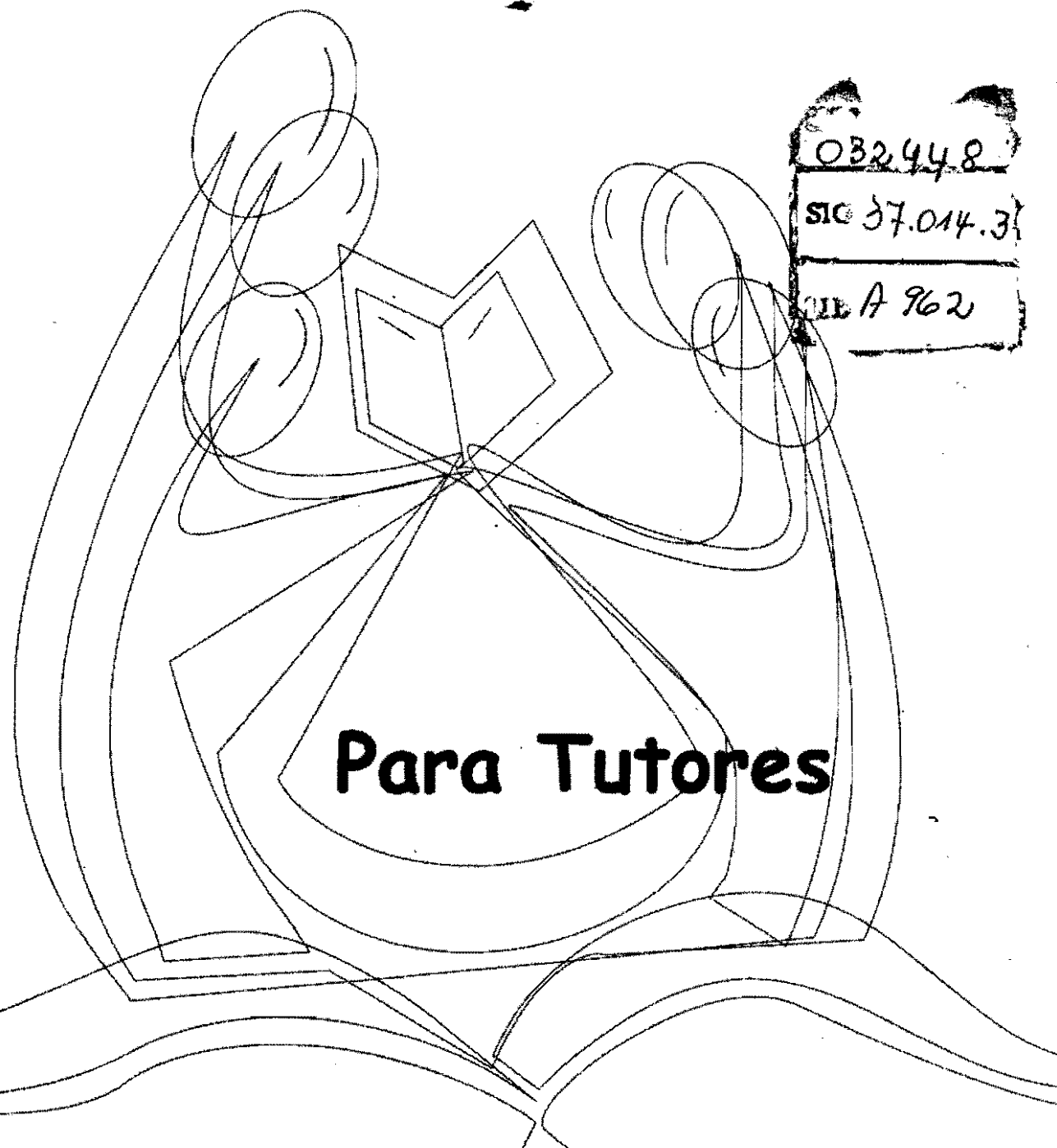


Programa Nacional

APRENDER ENSEÑANDO

032.44.8
SIC 37.014.3
A 962



Para Tutores



Ministerio de
Educación
Ciencia y Tecnología

Presidencia de la Nación



PNAE

Programa Nacional
**Aprender
Enseñando**

PRESIDENTE DE LA NACIÓN

Dr. Néstor Carlos KIRCHNER

MINISTERIO DE EDUCACIÓN, CIENCIA Y TECNOLOGÍA

Lic. Daniel FILMUS

SECRETARIO DE EDUCACIÓN

Prof. Alberto Estanislao SILEONI

SUBSECRETARIA DE EQUIDAD Y CALIDAD

Prof. Mirta BOCCHIO DE SANTOS

SECRETARIO DEL CONSEJO FEDERAL DE CULTURA Y EDUCACIÓN

Prof. Domingo De CARA

**DIRECTORA NACIONAL
DE GESTION CURRICULAR Y FORMACIÓN DOCENTE**

Lic. Alejandra BIRGIN

**DIRECTORA NACIONAL
DE INFORMACIÓN Y EVALUACIÓN DE LA CALIDAD EDUCATIVA**

Lic. Margarita POGGI

**DIRECTORA NACIONAL
DE PROGRAMAS COMPENSATORIOS**

Lic. María Eugenia BERNAL

**COORDINADORA DEL PROGRAMA
NACIONAL APRENDER ENSEÑANDO**

Lic. Lidia Galárraga

EQUIPO TECNICO

Silvia Aiello

Inés Albergucci

J. Susana Bagur

Néstor Cecchi

María Crego

Nora Ortega

Uno de los mayores problemas de la educación en la Argentina, se relaciona con la exclusión de muchos niños, niñas y jóvenes del sistema educativo, exclusión que aparece como un fenómeno asociado fuertemente a las condiciones de pobreza.

La pobreza es un fuerte obstáculo educativo, por la dificultad en consolidar las condiciones de educabilidad de los mismos alumnos, la falta de estímulos, la imposibilidad material de los padres de sostenerlos en la escuela, el abandono por la necesidad de cuidar hermanos menores, la temprana salida al mundo del trabajo y otras causas.

Entre las funciones del Ministerio de Educación de la Nación, está la de construir políticas compensatorias destinadas a los sectores más vulnerables, con el objetivo de que la mayoría de los alumnos participen de iguales oportunidades educativas.

El **Programa Nacional Aprender Enseñando** es una propuesta nacional cuyo propósito es prevenir situaciones de repitencia y deserción del sistema educativo. Brinda apoyo escolar, tutorías y colaboración socio-afectiva en el aprendizaje, a niños y adolescentes entre 12 y 17 años en riesgo pedagógico, social y económico, y promueve la participación de los jóvenes en su comunidad.

Tiene un doble efecto: en el que aprende, porque lo retiene en la escuela, otorgándole mayores posibilidades de reforzar su aprendizaje escolar y permitiéndole reconocer sus propias capacidades; en el que enseña porque, revaloriza su tarea docente, resignifica sus aprendizajes y le permite realizar una tarea solidaria, lo que contribuye en la formación de profesionales comprometidos con la realidad del país.

Puede ocurrir que un alumno aprenda mejor y con más ganas de un compañero porque está más cerca de su nivel de comprensión, y sobre todo, porque maneja los mismos códigos.

Como diría un autor, que un alumno enseñe a otro alumno, es una estrategia valiosa para ambos, que la escuela debe recuperar porque al enseñar se aprende dos veces.

El presente Cuadernillo es un trabajo del **Programa Nacional Aprender Enseñando**, que incluye conceptos teóricos, los objetivos del Programa, la naturaleza de la tarea del tutor, y los testimonios de tutores y tutorados, protagonistas de esta fecunda relación educativa, humana y solidaria.

Prof. Alberto E. Sileoni

Secretario de Educación

INTRODUCCION

"Consideramos que el Proyecto parte de principios que tienen como centro de atención al hombre...Hace hincapié en el desarrollo de valores como la solidaridad, el reconocimiento de las diferencias personales y culturales, la confianza en el protagonismo del hombre. Considera la educación como una herramienta fundamental que sirve no para perpetuar realidades sino como instrumento de liberación y realización."

(una tutora)

El cuadernillo que aquí presentamos está especialmente dirigido a los tutores del Programa Aprender Enseñando, y también a los otros muchos jóvenes que, en todo el país, trabajan con adolescentes en situación de riesgo pedagógico y socioafectivo.

Estos jóvenes maestros nos han ayudado a comprender muchas cosas; sus aportes están presentes en diversas partes del cuadernillo.

Confiamos en que el mismo, conjuntamente con su propia experiencia como tutores, y el trabajo de capacitación que realizan con sus coordinadores, enriquezca la valiosa tarea que realizan con los adolescentes.

1. INCLUSION EDUCATIVA

El incremento de las tasas de escolarización producida en el país, ha sido un importante logro en la estrategia de inclusión. Pero no suficiente.

La exclusión de la educación o una educación de menor calidad, transforma al sistema educativo en una fuerza que favorece la reproducción de desigualdades, acentuando las situaciones de desventaja con las que numerosos niños y adolescentes llegan a la escuela.

Los indicadores de exclusión social en Argentina no han dejado de crecer en los últimos años, y la escuela no se encuentra ajena a esta realidad. Sabemos que ella es, junto con la familia y la comunidad, el espacio de formación de nuestros niños, adolescentes y jóvenes. La realidad desborda a menudo a los docentes, y los escasos tiempos escolares, junto con las crecientes dificultades impuestas por el contexto, frecuentemente les impiden atender a cada uno de los estudiantes en sus características y necesidades específicas de aprendizaje.

En este contexto, el aumento en los índices de repitencia y de abandono escolar, y el número creciente de chicos y jóvenes ociosos en las calles, sin un proyecto, son indicadores del avance de la exclusión social.

Existe una íntima relación entre repitencia, deserción, sobreedad, y el nivel socioeconómico de los alumnos. Los adolescentes pobres de entre 12 y 18 años son especialmente vulnerables. Muchos de ellos, al dejar tempranamente la escuela, se incorporan al mercado laboral sin calificación, lo que los lleva a acceder a bajos salarios y, en consecuencia, a reproducir la cadena de pobreza; muchos otros forman parte de un creciente contingente de jóvenes que ni estudian ni trabajan. Según datos de la Dirección Nacional de Juventud (DINAJU), un 17% de jóvenes en Argentina están excluidos.

La pobreza, la exclusión y la escasa capacidad de las escuelas para contener son las causas principales de la deserción escolar, un problema en aumento que, según UNICEF, deja fuera del sistema educativo a medio millón de adolescentes centrados en la franja poblacional entre los 12 y 18 años en Argentina. Medio millón de adolescentes están fuera del sistema educativo. La deserción se hace más fuerte alrededor de los 13 años, y afecta directamente a los sectores de menores recursos.

"La mayoría de estos jóvenes proviene de los extractos más pobres de la sociedad y parece condenada a perpetuar el círculo de la pobreza", alertó un documento de la UNICEF. La situación de los estudiantes argentinos es similar a la de sus pares del resto de los países latinoamericanos. En el país, más del 90% de los niños empieza la

escuela pero son muy pocos los que la terminan y, menos aún, los que logran acceder a la universidad. Según las últimas estadísticas, sólo un tercio de los jóvenes está en el último año del secundario. Los mayoría de los niños pobres ingresan a la escuela a los 6 años y no a los 4 como está establecido.

Nadie cuestiona la escuela: los chicos dejan "porque no les da la cabeza", o "no pueden pagar sus estudios" o porque "no les interesa". La pregunta que surge inmediatamente es: el interés ¿es innato? ¿La institución escolar no debería estimular a los chicos para que se interesen? Creemos que hoy un objetivo fundamental de la escuela es motivar a los estudiantes para que quieran permanecer y estudiar, ya que si no hay interés, el aprendizaje es poco probable. Emilio Tenti Fanfani, afirma que necesitamos escuelas que inviten a quedarse.

Todos sabemos que existen grandes diferencias entre las "escuelas para pobres" y las "escuelas para ricos". Las escuelas para los pobres son pobres escuelas, y en vez de ser las mejores, promotoras del ascenso social y espacios de auténtica inclusión, enseñan menos contenidos significativos, carecen de una buena estructura y de los insumos necesarios y en muchos casos ofrecen menos horas de clase.

Creemos que los alumnos pobres tienen las mismas capacidades que los alumnos que están en una mejor situación social, sostenemos esto aún en contra de algunas concepciones que pretenden naturalizar la idea de que a los chicos "no les da la cabeza" o no tienen habilidades para el estudio. Precisamente en ese aspecto debemos sostener nuestra acción aún en contra de los prejuicios, los que a veces son alentados por instrumentos, metodologías, formas de pensar la pobreza que generan aún más pobreza. Debemos pasar del estigma al enigma.

El desafío es múltiple, hay que ofrecer educación de calidad a los chicos que están en situación de riesgo e incluir a los que están fuera de la escuela, trabajar en la formación docente y en la reestructuración de las currículas.

Pero, al decir de Tenti Fanfani, "los alumnos deben darle un sentido a la experiencia escolar", pero con la escuela como está hoy, los jóvenes se preguntan para qué ir a la escuela. En su documento "Culturas juveniles y cultura escolar", dice que "los sectores populares más excluidos de los valores sociales más preciados no están en condiciones objetivas de desarrollar una actitud estratégica entre las nuevas generaciones. Cuando objetivamente "no se tiene futuro", porque el mismo presente es incierto y se vive en situaciones límites, la simple idea de sacrificarse y esforzarse en función de recompensas diferidas en el futuro aparece como algo absurdo y literalmente impensable. Incluso la idea misma de

futuro como tiempo "por venir" está ausente cuando no se dan ciertas condiciones sociales básicas".

Demás está decir que esta es una característica típica de muchos sectores sociales que viven situaciones extremas de exclusión social. Cuando éste es el caso, las condiciones de educabilidad de los jóvenes se encuentran seriamente comprometidas.

1.2 REPITENCIA Y DESERCIÓN

La integración en el sistema educativo implica algo más que la permanencia en la escuela: significa fundamentalmente la adquisición de conocimientos, competencias, expectativas, valoraciones, la adquisición de los códigos lingüísticos de la cultura dominante. Si esto no ocurre, el alumno repetirá y, eventualmente, abandonará la escuela.

La situación es preocupante. El estudiante que no logra integrarse se verá luego excluido tanto del sistema de producción, como del acceso a los bienes y servicios de la sociedad: tendrá poca o ninguna participación en la toma de decisiones a nivel nacional, local, barrial; sus aspiraciones a ocupar un espacio activo en la sociedad se verán muy limitadas.

El joven que fracasa en la escuela sale de ella peor aún que cuando entró: además de no haber logrado apropiarse de los aprendizajes, muy probablemente se sienta mal consigo mismo.

1.2.1 Factores relacionados con el fracaso escolar

El fracaso escolar ha sido asociado a variables externas e internas a la escuela. Las mismas se refuerzan mutuamente y llevará a un error aislar un factor como determinante de fracaso. La lista siguiente incluye varias de estas variables.

➤ Variables externas a la escuela

- **Materiales:** vivienda, salud, alimentación
- **Culturales:** pobres expectativas familiares respecto de sus hijos y de la escuela; autoestima baja, modelos de participación inadecuada; lenguaje restringido; bajo nivel educativo; falta de trabajo de los padres, etc.
- **Herencia biológica:** deficiencias orgánicas o fisiológicas del alumno; predisposición intelectual.

➤ Variables internas a la escuela

- **Materiales y organizacionales:** infraestructura y equipamiento deficiente; escasez de material didáctico; un número de escuelas de docente único; condiciones laborales especialmente precarias; docente con poca experiencia laboral.
- **Culturales:** contenidos y estrategias pedagógicas para la población escolar específica; pobres expectativas docentes sobre las posibilidades educativas de los alumnos, falta de formación docente inicial, o capacitación respecto de los sectores de riesgo con los que trabajan.

Se ha responsabilizado en gran medida a las familias o al ambiente material y social de los problemas educativos que aquejan a los niños y jóvenes de grupos desfavorecidos. Últimamente se ha puesto un énfasis mayor en la incumbencia de la escuela. De todos modos, enfatizamos que las causas son multidimensionales, rara vez hay un solo responsable.

En este sentido, afirmando una vez más la multicausalidad del fracaso escolar es que la institución educativa, lejos de asumir todas las responsabilidades, debe repensarse, debe mirar hacia adentro, elaborar estrategias para promover la inclusión de niños y jóvenes.

1.2.2 Realidad de la escuela

Numerosos estudios muestran que la escuela puede llegar a modificar cómo los chicos se ven a sí mismos y cómo se relacionan con los otros; a influir en sus expectativas de futuro, en su capacidad de aprender, y de llevar a cabo un proyecto.

Los cambios sociales ocurridos en la última década, y la expansión de la matrícula, han poblado las escuelas de niños y jóvenes de los más diversos estratos sociales. Para ellos la escuela debe desarrollar una propuesta que incluya la adecuación de los contenidos, las metodologías de enseñanza y evaluación, las normas de convivencia, la organización escolar, la interacción familia-escuela y familia-comunidad, los códigos lingüísticos aceptados y utilizados.

Lo que hubiéramos podido considerar positivo, una escuela homogénea, no lo es en el caso actual ya que, en el nuevo escenario social que se va configurando en la región, una oferta educativa concebida como igualitaria deja de tener efectos integradores frente a semejantes

desigualdades sociales, e inevitablemente, reproduce y refuerza situaciones de discriminación ahora ya intolerables.

Los programas más efectivos parecen ser aquellos que atienden las características del alumno, sus modos de aprender y relacionarse; los que toman en cuenta sus experiencias cotidianas; los que presentan el conocimiento como algo abierto, de integración entre lo que ya traen consigo, los niños y jóvenes, teniendo de este modo una intervención activa.

Adecuar la propuesta institucional y pedagógica a la población escolar es el gran desafío de la escuela: comprender los problemas que afectan a los jóvenes en riesgo, involucrarse afectivamente, y encontrar las estrategias educativas adecuadas para ellos. Hay una relación positiva entre los logros escolares y la provisión de una respuesta educativa a las características culturales y psicológicas de los alumnos.

Por ello se considera necesario una escuela que responda a las características y necesidades de sus alumnos; flexible en relación a los contenidos y metodologías de enseñanza y evaluación, normas, organización de los tiempos y el espacio, códigos lingüísticos; dispuesta a conocer y comprender a esos jóvenes con estilos y procederes que no conciben con el "ideal" escolar. Afortunadamente, un gran número de las escuelas está realizando una reflexión crítica sobre el servicio que brindan e implementando programas de diversa índole que contemplan las características de la población a la que están dirigidos. La mayoría de estos programas se proponen alcanzar la equidad educativa.

1.3 EL ESTUDIANTE FRENTE AL FRACASO ESCOLAR

La adolescencia es de por sí un período de cambios y, por lo tanto, de incertidumbres. El adolescente está a medio camino entre ser niño y adulto. Experimenta numerosas transformaciones en su cuerpo a las cuales debe adecuarse; no sólo eso, debe adaptarse también a la reacción de los otros ante su nueva imagen. Este es un momento de búsqueda de identidad. El adolescente quiere descubrir quién es y qué será de su futuro; "se prueba" diversas identidades. Busca modelos para imitar, pero se queda un poco en lo externo; suele identificarse con personajes públicos, como deportistas o cantantes conocidos.

Busca el sentido de la vida, no sabe bien cómo hacerlo y, muy a menudo, pretende que no le importa nada de esto.

Hemos mencionado sólo algunas de las características salientes de los adolescentes. Por supuesto, muchos jóvenes escapan a este modelo. El adolescente en riesgo de fracasar agrega, a los conflictos propios de la edad, los que surgen de su precaria situación escolar.

El estudiante en riesgo socioeducativo, generalmente:

- **tiene una baja autoestima.** Es probable que el fracaso haya constituido un fenómeno repetitivo en su vida, que el trayecto escolar haya ido "cuesta abajo" desde el comienzo. Su autoestima es baja, no cree que puede hacer algo bien por lo que no logra motivarse fácilmente. A menudo pretende que el fracaso no le importa, es que éste duele mucho. En muchos casos, cuenta además con el estigma adicional de ser un repitente.
- **no se reconoce en el alumno ideal que propone la escuela.** La propuesta escolar se conforma en torno a un ideal de joven, no siempre claramente explicitado, pero que está presente en todas las tomas de decisión de la institución. El alumno no se reconoce en él. Le es ajeno, tan ajeno como lo que tiene que aprender.
- **no sabe bien para qué le sirve la escuela y, específicamente, los aprendizajes escolares.** No tiene claro la relación entre los aprendizajes escolares y su utilización en la vida, ni cuáles contenidos y estrategias le serán necesarias para conseguir empleo.
- **no tiene un proyecto a futuro.** Su futuro está desdibujado. La realidad es hoy, cómo sobrevivir o pasarla lo mejor posible pues el mañana es incierto.
- **está pasando por un momento de incertidumbre.** La adolescencia es un período de incertidumbre y de profundos cambios. El joven es ambivalente y puede ser llevado fácilmente a extremos. Los adultos tienen un rol muy especial, y pueden tanto potenciar sus fortalezas como estimular el desaliento y la depresión.

2. PROGRAMA APRENDER ENSEÑANDO

El Programa Aprender Enseñando depende de la Secretaría de Educación del Ministerio de Educación, Ciencia y Tecnología de la Nación. Es una de las líneas de acción que el Ministerio Nacional se propuso como uno de sus desafíos para el período de gestión 2003-2007:

Garantizar la igualdad de posibilidades a similares niveles de calidad de competencia, saberes y valores, en cada uno de los niveles y modalidades del sistema educativo.

En concordancia con dicho plan de acción, el objetivo del Programa es brindar apoyo pedagógico y socio-afectivo a niños y adolescentes entre 12 y 18 años en riesgo educativo, social y económico, a efectos de minimizar situaciones de repitencia y deserción, así como también promover la reinserción de alumnos que hubieren abandonado sus estudios.

La propuesta implica trabajar en actividades de Tutoría ejercidas por estudiantes de los cursos superiores de Institutos de Formación Docente (IFD), Universidades, tanto de gestión pública como de gestión privada, y voluntarios de Organizaciones de la Sociedad Civil (OSC's). Hay un Coordinador cada 10 Tutores. Los Coordinadores son profesores de los IFD's o Universidades y voluntarios de las OSC's que llevan a cabo el Proyecto, cumplen las funciones de capacitación, asesoramiento y monitoreo. Los encuentros semanales de Tutorías reúnen de 7 a 10 Tutorados, liderados por un Tutor.

2.1. Objetivos Generales

1. Disminuir la tasa de repitencia y deserción de los alumnos en riesgo educativo.
2. Promover prácticas de aprendizaje servicio entre los estudiantes de los Institutos de Formación Docente, Universidades y voluntarios de las OSC's.
3. Ofrecer herramientas de capacitación a alumnos de los cursos superiores de las escuelas seleccionadas como tutores potenciales.
4. Abrir nuevos espacios de participación social-comunitaria, donde los jóvenes puedan canalizar sus inquietudes solidarias, enriquecer su formación personal y técnico-profesional.

2.2. El sistema de tutorías solidarias

El Programa Aprender Enseñando, que busca la articulación entre aprendizaje y servicio solidario, se hace eco del principio de equidad,

fortaleciendo la permanencia de los jóvenes en el sistema educativo brindando estrategias pedagógicas que tienden a buscar la igualdad en los logros. Reconocemos que los niños y jóvenes que hoy repiten o desertan, se encuentran en situación de vulnerabilidad social desde su ingreso al sistema, por lo tanto al verse debilitado su punto de partida, viviendo en contextos de pobreza, peligran sus posibilidades para lograr las estrategias pedagógicas propuestas por las instituciones.

La puesta en práctica del Programa, se realiza a través de sistemas solidarios y organizados de apoyo pedagógico y/o socio-afectivo. En ellos participan el Tutor y sus Tutorados. El propósito fundamental es dar a éstos la oportunidad de aprovechar al máximo la oferta educativa. Se caracterizan por estar basadas en una relación de cercanía, confianza y respeto mutuo, donde Tutor y Tutorados desarrollan lazos de responsabilidad y apoyo. El primero asume el compromiso de brindar orientación y ayuda en algún área específica a sus Tutorados, y éstos a poner lo mejor de sí mismos en su proceso de crecimiento. Este vínculo potencia el desarrollo de las capacidades de ambos.

Cuando Tutor y Tutorado tienen edades cercanas, este último tiende a adoptar un rol más activo: plantea sus dudas, hace preguntas, y se anima a arriesgar soluciones a los problemas. Al trabajar a su propio ritmo y sin compararse con otros alumnos de la clase, los Tutorados suelen sentirse más seguros y desarrollar actitudes positivas respecto de la situación de enseñanza-aprendizaje. El Tutor, se constituye a menudo en modelo para el Tutorado, desarrollándose un vínculo afectivo entre ambos que actúa como factor de resiliencia.¹

La relación que se establece en el sistema de Tutorías -tanto en el caso Tutor-Tutorado como Tutor-grupo pequeño- resulta especialmente apropiada para alumnos con necesidades de tipo cognoscitivo y/o afectivo. En una clase numerosa, cuya propuesta pedagógica está dirigida al alumno medio, algunos de los jóvenes quedan rezagados respecto de sus compañeros y terminan sintiéndose ajenos a las situaciones de aprendizaje, adoptando muchas veces conductas que no favorecen la integración grupal. La tutoría, por el contrario, permite ajustar el proceso al ritmo, estilo de aprendizaje, nivel de comprensión y características personales del Tutorado.

Existen distintos tipos y modalidades de tutorías: individuales y grupales, entre pares o personas de diferentes edades, en las escuelas o fuera de ellas, universitarias, etc.

¹ ... capacidad de las personas para sobreponerse a situaciones de adversidad.

Las Tutorías solidarias no son obligatorias ni para el Tutor ni para el Tutorado. Es importante que ambos conozcan bien sus características y beneficios antes de comenzar el trabajo.

Las Tutorías se enmarcan en la metodología pedagógica del "aprendizaje-servicio" solidario. Implican intervenciones socio-comunitarias protagonizadas por los estudiantes Tutores, destinadas a atender necesidades y demandas sociales específicas de la comunidad, y planificadas institucionalmente en forma integrada con los contenidos de aprendizajes formales. Dado que se propone articular el servicio con los contenidos curriculares, las Tutorías favorecen no sólo la responsabilidad social de los futuros profesionales sino también su formación académica.

Como práctica pre-profesional, las Tutorías se diferencian de las pasantías en cuanto se realizan no sólo en función del desarrollo personal y profesional, sino con objetivos que tienden a la promoción social y a establecer redes comunitarias. Los Tutores brindan un servicio a la comunidad, aplicando los saberes adquiridos, resignificándolos a través de la práctica.

El Programa busca que los Tutores generen un proceso de acercamiento, escucha y empatía con los adolescentes y jóvenes destinatarios de las tutorías, absolutamente indispensables para identificar sus necesidades y demandas. Desde la promoción de actitudes pro-sociales, se busca evitar enfatizar los roles de "proveedores" y "destinatarios" de servicio, para generar la posibilidad de constituir la Tutoría como un espacio de encuentro y enriquecimiento recíproco.

De hecho, en las experiencias realizadas en el marco del Proyecto 2004, pudo observarse que los Tutores se benefician tanto como los Tutorados. El Tutor profundiza su conocimiento de los contenidos a enseñar, al reestructurarlos con el fin de hacerlos comprensibles para los jóvenes; aprende a escuchar a éstos, a comunicar sus ideas; desarrolla criterios para determinar la validez de la información; tiene la vivencia de lo que significa enseñar y aprender en contextos desfavorables y de pobreza. Fundamentalmente establece un vínculo afectivo con los chicos, y desarrolla estrategias para fomentar su autoestima, reconociendo y valorando lo que ellos aportan.

Las actividades de Tutoría no pueden permanecer al margen de la escuela. Es fundamental establecer un compromiso entre ésta y el Programa. La inserción institucional del mismo favorece el vínculo y ayuda a que los aprendizajes construidos en los encuentros de tutoría se refuercen en la escuela, y viceversa. Los estudiantes, sintiéndose más seguros en sus aprendizajes y competencias, tienden a participar más activamente en clase y a asumir un rol más positivo frente a su comunidad.

La familia juega un rol relevante, su apoyo y compromiso es fundamental para el cumplimiento de los objetivos de la tutoría; su aprobación es necesaria en caso de tratarse de menores.

Hay estudios que indican que las familias que han adquirido un cierto grado de escolarización valoran el estudio para sus hijos; sucede lo contrario con aquellas que no han tenido acceso a la misma. Hay que pensar en líneas de acción y de trabajo con estas familias inmersas en el mismo círculo de pobreza y exclusión.

Los otros actores institucionales: personal administrativo, docentes, preceptores, etc., que no participan directamente de la tutoría, tienen el rol de facilitadores de la acción.

3. TUTORIAS Y TUTORES



"Es que nadie camina sin aprender a caminar, sin aprender a hacer el camino caminando, sin aprender a rehacer, a retocar el sueño por el cual nos pusimos a caminar" (Paulo Freire, 2002)

3.1 LAS TUTORIAS

Las Tutorías llevadas a cabo en el marco del Programa Nacional Aprender Enseñando, brindan un servicio a chicos en riesgo educativo: juntos trabajan contenidos curriculares, estrategias de estudio, nuevas formas de convivencia y de relación.

A su vez, al enseñar, el Tutor aprende: adquiere nuevos saberes, encuentra un nuevo sentido a los que ya tiene, y se plantea cómo aplicarlos en distintas situaciones. Asimismo, se familiariza con formas de actuar y aprender de chicos pertenecientes a grupos sociales diversos, con pautas culturales propias, a cuyas características y necesidades debe responder.

"Me sentí realmente bien porque la experiencia como tutora ha sido una instancia más de aprendizaje, para ellos y para mí." (de una tutora)

3.2 EL TUTOR SE CAPACITA

El Tutor se capacita:

- en primer lugar, en sus ámbitos de pertenencia, el Instituto de Formación Docente, la Universidad y las Organizaciones de la Sociedad Civil.
- al ponerse en contacto con los contenidos disciplinares a enseñar; y también cuando aprende a conocer a sus alumnos.
- en espacios destinados específicamente a la capacitación inicial durante los cuales, con la guía del Coordinador, se trabajan contenidos y procedimientos. Los Tutores participan, asimismo, en reuniones periódicas con el Coordinador para el monitoreo y

seguimiento del programa, donde se produce un enriquecedor ida y vuelta entre la teoría y la práctica:

- en las reuniones con los otros Tutores, tanto planificadas o espontáneas, donde se intercambian ideas, dudas y logros. Es importante construir estos espacios colectivos que posibilitan la reflexión sobre el trabajo,
- en las reuniones con el Profesor Referente y con los Docentes de las diversas áreas curriculares de la escuela destinataria; quienes lo informarán sobre sus disciplinas, sobre las fortalezas y dificultades de los Tutorados, y también podrán recomendar los temas a trabajar en los encuentros,
- en las charlas con los padres y, finalmente, en los múltiples escenarios no planificados en los que se mueven los chicos. Nos referimos a los pasillos, a la calle, al cyber, la "esquina", los espacios donde juegan, donde podrá conocerlos sin los condicionamientos del ámbito escolar. Cada persona tiene muchas dimensiones y, sobre todo, infinitas posibilidades,

3.3 ROL DEL TUTOR

Su rol es crucial para el grupo en su conjunto, y para cada uno de los Tutorados.

Establece vínculos

El establecimiento del vínculo es un proceso en el tiempo; es paciencia, tolerancia, sentir *con* el otro, nunca el resultado de un acercamiento momentáneo.

Gomes Da Costa (1995) señala la importancia de establecer un vínculo positivo entre alumno y tutor a los fines de evitar el fracaso escolar. Lo denomina **presencia**. La presencia, o vínculo, depende de tres condiciones:

- la primera, la **disponibilidad** del tutor: el abrirse, el permitir que el otro pueda ejercer un efecto en él, el estar dispuesto a escuchar y responder;
- la segunda, la **reciprocidad**: los pequeños gestos de atención, de afecto, una palabra oportuna en respuesta a una necesidad;
- la tercera, el **compromiso** con el otro: la permanencia en la atención del otro.

Crea un clima positivo

El Tutor apoya a los Tutorados, los hace sentir mejor consigo mismo y con la tarea. Los estimula para que expresen sus sentimientos y sus ideas; y ayuda, con su actitud y su conducta, a que establezcan lazos afectivos entre ellos.

Una buena idea cuando surge un conflicto verbal entre los participantes es separar los argumentos planteados de su carga afectiva; es decir, considerar los argumentos objetivamente, si son verdaderos o falsos, si resultan beneficiosos, etc.


Monitorea

El tutor está atento a que los Tutorados expresen qué temas necesitan trabajar y cuáles son sus dificultades y sus dudas sobre los temas tratados. Durante los encuentros, asimismo, está alerta a que todos puedan decir lo suyo; estimulando la participación de los más callados mediante una mirada tranquilizadora, o una pregunta, pero sin forzar la participación.

Enseña/ayuda a aprender

En la situación de enseñanza aprendizaje, el docente tutor actúa como mediador entre quien aprende y el objeto de conocimiento. Suministra información y posibilita que el alumno aprenda mediante diversos recursos. Si bien el discurso del Tutor no puede sustituir el proceso interno que tiene lugar en cada persona que aprende puede, sí, crear las mejores condiciones para que el joven estructure los contenidos, los relacione con lo que él ya sabe sobre el tema y los resignifique.

Ya hemos mencionado el rol de modelo que cumple el profesor ante sus alumnos; un rol del cual, como docentes, no siempre tenemos conciencia. Sin embargo ahí están, a la vista de los chicos, nuestras actitudes, y también visibles, nuestras formas de abordar un problema de aprendizaje. Algo para tener en cuenta: el Tutor, como el docente en el aula, instala un modelo a imitar.

 ¿Cómo orientar el proceso de enseñanza aprendizaje? A través de preguntas motivadoras, de la presentación de ejemplos, del establecimiento de relaciones con otros contenidos que le son familiares al Tutorado, dirigiendo su atención hacia los aspectos claves del tema.



Se puede ser "amigo" de los Tutorados, pero sin descuidar su rol como Tutor; esto es algo a tener presente, de otro modo se desvirtuaría la relación.

Evalúa

La evaluación es un proceso constante, realizado formal o informalmente. El Tutor evalúa los aprendizajes de los Tutorados, y también su accionar docente.

Hay evidencia que muchos de los datos en lo que el docente basa su tarea de aula no son el resultado de evaluaciones formales sino de observaciones naturales realizadas en el transcurso de la clase (Gimeno Sacristán y Pérez Gómez, 1993). Es importante que el Tutor no descuide estas apreciaciones que constituyen una evaluación continua y muy útil.

Resulta efectivo que Tutor y Tutorado planteen conjuntamente las metas a cumplir por este último durante un determinado período de tiempo. Al final del mismo, analicen los resultados, qué falta lograr y cómo hacerlo. Hay una ventaja en esta forma de encarar la evaluación, y es que el alumno asume la responsabilidad de su aprendizaje. El Tutorado puede registrar en un cuaderno sus logros, dificultades, satisfacciones, lo que lo hace sentir bien y mal. El registro es un diálogo consigo mismo que le ayuda tomar conciencia de sus procesos, y a poder modificarlos, si así lo desea.

El Tutor orienta y estimula, sus valoraciones no son un fin en sí mismos. El propósito de la evaluación es orientar la acción futura, mejorarla. No corresponde al Tutor realizar evaluaciones de tipo sumativo ni se espera de él que aporte información evaluativa a la escuela a la que el Tutorado concurre. De tener que hacerlo, contará con la orientación del Coordinador.

La evaluación no debe utilizarse para sancionar a un alumno. Es importante de qué manera se informan los resultados al Tutorado, o a sus padres. La información debe estar centrada en aspectos concretos, específicos; de otro modo será considerada como una señal de fracaso generalizado, del que resulta más difícil reponerse. No deben ocultarse los problemas, sólo que hay que presentarlos como etapas a ser superadas.



Evaluar los aprendizajes del alumno, su forma de aprender, no a él como persona.

➤ Evaluar a los fines de obtener información que oriente posibles modificaciones en la forma de enseñar, en la selección de los contenidos, en los tiempos.

Para recordar:

Los comentarios de la evaluación deben ser precisos: "La idea está claramente expresada", "elegiste bien los términos", "estás poniendo el acento en los aspectos importantes".

La evaluación suministra la información necesaria para poder orientar posibles modificaciones en la forma de enseñar, en la selección de contenidos, en los tiempos.

3.4 EXPECTATIVAS DE TUTORES Y TUTORADOS

La tarea del Tutor no es fácil, a menudo trabaja con jóvenes marcados por el fracaso.

Es posible que al comienzo el Tutor no encuentre la respuesta deseada por parte de ellos, ni tampoco que él tenga la mejor propuesta para ofrecerles. Con el paso de los días, sin embargo, los Tutores encuentran el camino. La confianza no se gana de un día para otro, necesita tiempo, respeto y mucha comprensión de ambas partes.

Expectativas del Tutor sobre el desempeño del tutorado

Rosenthal y Jacobson (1968) desarrollan una teoría referida a cómo las expectativas del maestro influyen en el desempeño escolar de los alumnos. Señalan que los docentes que subestiman las posibilidades de aprendizaje de los niños y jóvenes tienden a prestarles menos atención en clase. Esto ocasiona, en los alumnos, sentimientos de autodesvalorización y, consecuentemente, problemas de aprendizaje.

Numerosos estudiosos afirman que las expectativas del docente sobre sus alumnos están entre los factores fundamentales del proceso de enseñanza-aprendizaje, más importantes aún que el modelo pedagógico a que se adhiere, o que el método de enseñanza utilizado. Con relación a este punto señala Ferrer: "Se ha comprobado que los maestros y las escuelas -incluidas las familias- que de verdad creen que los niños a su cargo pueden aprender, tienen una probabilidad más alta de lograrlo; asimismo, quienes suponen que los desaventajados fracasarán, muy probablemente los verán fracasar".

Expectativas de los Tutorados sobre su propio desempeño y su futuro

En general, el estudiante que ha tenido muchos fracasos en la escuela evita ponerse en situaciones de aprendizaje que pueden provocarle una nueva frustración. Tanto las demandas excesivas, como la falta de toda exigencia, tienen un efecto negativo en el estudiante. De ahí la necesidad de tener claro cuáles son las posibilidades del alumno a fin de no exigirlo más allá de sus capacidades o, por el contrario, minimizar sus posibilidades de logro.

Coleman (1966) menciona que uno de los factores de mayor impacto en el rendimiento escolar es el convencimiento, por parte de los alumnos, de que lo que les ocurre no es debido principalmente a causas externas, sino a ellos mismos, en gran medida responsables de lo que les pasa.

Este es un buen tema para discutir con los jóvenes, ¿Qué responsabilidad tienen ellos en lo que les ocurre, bueno o malo?

3.5 CUATRO ÁREAS DE ATENCIÓN

Señalamos cuatro áreas a considerar:

- la autoestima,
- la convivencia,
- las estrategias de estudio y aprendizaje,
- los contenidos curriculares

Autoestima

Definimos la autoestima como la actitud que una persona tiene respecto de sí misma: cómo se ve, cómo le gusta lo que ve, cómo se acepta. Los siguientes factores han sido asociados con la autoestima:

- **sentido de pertenencia:** la persona se percibe como parte de un grupo.
- **se siente aceptada por él:** de ahí la importancia que el Tutor ayude al Tutorado a integrarse en el grupo.
-

- **un sentido de competencia:** la persona está satisfecha con su capacidad para hacer las cosas.
- **un sentido de valía personal:** la persona se visualiza positivamente.

Gil Martínez (1997) señala algunos de los efectos positivos de la autoestima:

- Favorece el aprendizaje, asegura la atención y concentración.
- Ayuda a superar las dificultades personales.
- Hace a la persona más responsable.
- Desarrolla la creatividad y la autonomía.
- Permite una mejor relación social.

Algunas orientaciones para trabajar sobre el mejoramiento de la autoestima de los Tutorados

➡ Antes que nada, respetarlos. No "condenarlos" por conductas y actitudes negativas, lo que no implica identificarlas u aceptarlas. Darles oportunidad para superar las dificultades.

Poner el acento en sus fortalezas, antes que en sus debilidades. Esto los dispondrá mejor para abordar luego tareas más difíciles.

Ayudarlos en su autoevaluación, nunca con términos desvalorizantes.

Darles autonomía de acción, infundirles confianza en sus capacidades.

Nunca reírse de ellos; sí con ellos. El humor hace sentir bien.

La convivencia

Los valores no se aprenden a través de lecciones y consejos. La adhesión a los valores, la adquisición de normas de convivencia tiene lugar básicamente a través del modelo que brinda la persona con quien nos identificamos, y de nuestras vivencias a partir de las transacciones con los otros.

El hombre es un ser naturalmente ético que se cuestiona por su conducta, se pregunta sobre lo que está bien y mal. El criterio a seguir es obrar de modo de no causar daño a otros.

Una situación de conflicto dentro del grupo puede ser una buena oportunidad para la reflexión grupal, para el análisis de sus causas, y de sus efectos en los que participan en el conflicto. Una buena práctica es ponerse en el lugar del otro, considerar sus necesidades, sus posibilidades. Los conflictos no pueden ser ignorados, ya que esto puede ser vivido como un acto de indiferencia o como la aceptación de una conducta negativa.

El aprendizaje de contenidos curriculares

Algunas sugerencias para abordar los contenidos curriculares:

Relacionar los contenidos a aprender con lo que el alumno ya sabe. Deben crearse las condiciones – a través de preguntas, planteo de problemas- para que el joven rescate sus ideas previas sobre el tema, las vincule con los nuevos contenidos, y les dé un nuevo significado, es decir, las transforme a partir de lo nuevo.

El aprendizaje no se realiza por simple adición de saberes; hay un trabajo constante de reestructuración por parte del alumno. Cuantas más relaciones puedan establecerse entre el nuevo material y lo que ya se sabe, sobre su propia realidad, cuanto más rica la trama del tejido de relaciones que se establece, mayor será su poder de transferencia, su funcionalidad y posibilidad de ser recordado. Es importante que el alumno pueda expresar los aprendizajes logrados con sus propias palabras.

Pérez Gómez (1993) se refiere al aprendizaje relevante como un *proceso de negociación* entre las ideas previas del alumno y los nuevos contenidos que se le presentan. Según el autor, los encuentros deben constituirse en foros de discusión y debate a los fines que los tutorados lleguen de este modo a **apropiarse** de los saberes.

Veamos, entonces, qué hace el Tutor:

- Ayuda al Tutorado a definir las metas de aprendizaje. Es fundamental que éste tenga claro lo que va a aprender.
- Facilita que el Tutorado relacione los contenidos a aprender con lo que ya sabe, sean estos saberes correctos o no.
- Contribuye a que relacionen los contenidos a aprender con su propia vida: para qué le pueden servir sus aprendizajes. Con frecuencia, los conocimientos escolares y su posible aplicación en la vida van por diferentes carriles.

-
- Otro factor a considerar es el reconocimiento del error como un paso necesario hacia el aprendizaje. Los alumnos deben permitirse experimentar con los conceptos y, también, equivocarse.
 - Tratar, en lo posible, que los alumnos relacionen lo que aprenden con su vida cotidiana, con su posible aplicación en el ámbito familiar o social. Por ejemplo, los esquimales, a primera vista, tienen poco que ver con la vida de los chicos. Sin embargo, ciertas características de los mismos (organización social y política, clima, alimentos, costumbres, etc.) pueden ser relacionados, ya sea por similitud o por contraste, con el mundo de los alumnos. El tema ya no será tan ajeno entonces a su experiencia.

Condiciones y estrategias de estudio y aprendizaje

Los Tutores señalan que un gran número de los Tutorados no saben organizar el espacio y el tiempo para la realización de sus tareas. Asimismo, carecen de las estrategias de estudio y aprendizaje necesarias. Por lo tanto, es importante dedicar un tiempo de los encuentros a estos aspectos. En la medida de lo posible, estas estrategias deben ser trabajadas en el contexto de los contenidos a aprender. No hay que perder de vista las causas que originan estas dificultades. Este es un principio de realidad que ayuda a los Tutores a poder pensar nuevas estrategias en estos nuevos contextos.

- ***El ámbito de estudio:*** es probable que en las casas de los Tutorados sea difícil contar con un espacio separado del resto para la realización de las tareas escolares. De todos modos, se intentará administrar el espacio disponible de la mejor manera posible: una buena iluminación y la tranquilidad necesaria para poder concentrarse.
- ***Organización del tiempo:*** es recomendable comenzar con lo más urgente y/o lo más difícil, administrando los tiempos dedicados a las diversas materias de acuerdo a su nivel de exigencia.
- ***Los descansos:*** en general, es una buena idea tomarse algunos momentos de descanso entre tarea y tarea, pero no es aconsejable involucrarse en actividades atrapantes, tales como televisión, fútbol, jueguitos, computadoras, etc.
- ***Metas a corto y mediano plazo:*** es conveniente que el mismo Tutorado, en ciertos casos orientado por el Tutor, se proponga las

metas a cumplir, las defina claramente y las exprese con sus propias palabras.

- **Utilización de los textos:** es aconsejable que el Tutorado:
 - se familiarice con las partes de un texto y su función: el título, el índice, el glosario, los cuadros de síntesis; con las formas utilizadas para transmitir información: figuras, gráficos, tablas;
 - distinga las ideas esenciales de las secundarias, haga un resumen *con sus propias palabras*, establezca relaciones con otros contenidos; ubique lo aprendido en un contexto que lo abarque; subraye los contenidos importantes.
- **En clase:** el Tutorado tendrá muy claro que él es el destinatario directo de las clases y de los encuentros de tutoría, y que el fin de los mismos es posibilitar su aprendizaje. Muchos chicos piensan y sienten que sus preguntas molestan, que no tienen derecho a hacerlas o, simplemente, no consideran al adulto como fuente de información. Deben convencerse que tienen derecho a preguntar cuando no entienden algo, y a expresar sus ideas con libertad.

3.6 ACTIVIDADES GENERALES

Se incluyen aquí actividades recreativas, deportivas, culturales, de servicio, no relacionadas directa e intencionalmente con los aprendizajes curriculares.

Entre las actividades generales pueden mencionarse la asistencia a un espectáculo musical, a un museo, al cine; la representación de una obra de teatro, la proyección de un video, la invitación a un miembro de la comunidad para que presente algún tema de interés para los jóvenes, paneles de discusión de algún tópico, la elaboración de un diario o revista, la visita a una empresa de la comunidad para observar su funcionamiento y posibilidades para los jóvenes egresados (esta actividad necesita una preparación previa, y ser realizada en pequeños grupos); la organización de un hecho deportivo.

Las actividades de servicio comunitario requieren un análisis previo de los problemas de la comunidad. Muchos de ellos tal vez sean muy evidentes. De todos modos, es conveniente organizar un debate en el que los chicos puedan:

- definir claramente el problema,
- especificar las acciones para intentar su solución,
- comprobar la buena recepción de los beneficiarios de la acción,

-
- determinar si se cuenta con el tiempo, la voluntad y los recursos para realizar el servicio,
 - contactarse con las personas u organizaciones de la comunidad que pueden ayudarlos en la actividad,
 - hacer un registro constante de la acción,
 - ir evaluando las diversas etapas,



El aporte del Tutor puede ser muy valioso: ayudando a los Tutorados a conocer mejor su comunidad, a conectarse con ella, a pensar qué pueden hacer en su beneficio, a trabajar en equipo, a comprender que tienen mucho para dar.

3.7 LA “CAJA NEGRA” DE LOS ENCUENTROS DE TUTORÍA

Imaginemos que el Tutor ha preparado cuidadosamente el encuentro: los contenidos, la forma de presentarlos, la evaluación. Al final del encuentro hace las preguntas correspondientes y se da cuenta (¿cómo puede ser?) que los tutorados han aprendido poco o nada. ¿No han aprendido nada, o han aprendido otra cosa? A veces damos por sentado que el joven incorpora, sin más, los contenidos presentados, y luego nos sorprenden al repetir otra cosa.

Es evidente que una cosa es lo que se enseña y otra diferente lo que se aprende. Nunca el aprendizaje se corresponde puntualmente con la enseñanza ya que cada uno interpreta los datos a su modo, a través de sus propios esquemas mentales y su experiencia. A veces los chicos no cuentan con los esquemas ni con la estructura de conocimientos donde poder “insertar” los contenidos que se enseñan. De ahí que no podemos estar seguros, con exactitud, de lo aprendido por los alumnos; el proceso no es automático.

Hay otros aprendizajes que no se relacionan con los contenidos curriculares, que se refieren a actitudes, valoraciones, sentimientos. Muchas veces no tenemos idea de lo que los chicos están aprendiendo a partir de nuestros gestos o acciones inconscientes: una forma sutil de rechazo expresada con un leve gesto; la falta de atención a comentarios hechos por el grupo; el brindar siempre más atención a unos que a otros; la falta de compromiso con la tarea; quizás un mensaje implícito “leído” por los jóvenes como: “Yo soy el que sabe”, “Esto que les estoy enseñando es irrefutable, no admite discusión.”

Cuando se enseña un tema de Lengua, el alumno no sólo aprende ese contenido específico, sino que aprende a valorar el estudio de la Lengua, a gustar de ella, o a odiarla. Como señala E. Tenti Fanfani (2000), junto

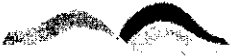
con los contenidos se enseña "una visión del mundo, una cultura, un modo de vida."

3.8 MOTIVACIÓN DEL TUTORADO

Podríamos definir la motivación como el impulso para emprender y mantener una tarea aún en el medio de dificultades.

Uno de los factores que ayudan a la permanencia en la escuela o al deseo de aprender es, sin lugar a dudas, la motivación. Este es un tema fundamental, pero difícil, cuando se trabaja con poblaciones cuyo futuro es muchas veces incierto y no muy promisorio.

Todo aprendizaje exige una cuota de esfuerzo, de perseverancia. Desear aprender no es suficiente, hay que estar motivado, lo que básicamente implica tener una dosis suficiente de confianza en uno mismo y un convencimiento de que el aprendizaje a lograr sirve para algo.



"Flaco favor les hacemos cuando suponemos que el saber se construye a partir de una interacción con el medio, como si el saber brotara mágica, lúdicamente, sin el esfuerzo de aprender y de aprehender lo que tantos otros que nos precedieron han ido construyendo, desplegando, descartando, interrogando." (Núñez, V., 2003)

"¿Para qué me sirve seguir estudiando? ¡Es un plomo!"

Lo que cuenta no es sólo tener confianza en las propias capacidades, sino también tener una idea de para qué sirve lo que se aprende, o para qué sirve el título. Los alumnos logran motivarse cuando se convencen que el aprendizaje es parte de un proyecto de vida, que ayuda a darle una dirección. Es indudable que el joven que cree que la educación escolar le servirá de poco o nada, tanto social como laboralmente, tendrá poca predisposición para el estudio y para permanecer en la escuela hasta obtener el título.


Aun cuando en la actualidad no sea fácil establecer una relación causal entre *aprendizaje-promoción social* o *aprendizaje-buen trabajo*, es muy cierto que las posibilidades que brinda el haber accedido a una buena educación son muchas e importantes. En el concepto de una "buena educación", incluimos no sólo contenidos disciplinares sino el reconocimiento de las propias capacidades y posibilidades, la tolerancia a la frustración, la valoración del esfuerzo y de la cultura del trabajo y el

conocimiento de su realidad socio-económica en los distintos contextos en que se desenvuelve su vida.

El Tutor debe introducir a los Tutorados en la *nueva cultura del trabajo*. El suyo es un mundo distinto al que han conocido sus padres o abuelos, y el trabajo responde a este cambio. Es necesario por lo tanto trabajar con ellos los nuevos paradigmas: flexibilidad laboral, la necesidad de contar con iniciativa y creatividad para, uno mismo, poder diseñar su propio trabajo. El mundo presente exige una mayor capacitación y una reconversión constante de las capacidades laborales. Es importante que los Tutorados estén al tanto de todo esto.

Para pensar y reflexionar

 Muchos de los Tutorados sentirán que la escuela, y el aprender, no les sirve para mucho, ¿están en lo cierto?


 ¿Cómo motivar a un joven Tutorado que no ve razón alguna para seguir estudiando después de haber aprobado sus exámenes?

Considerar la posibilidad de invitar a un referente de alguna organización, empresa, comercio, para conversar con los Tutorados sobre las oportunidades que brinda el mundo del trabajo, y sobre los conocimientos y habilidades necesarios para acceder a ellas. Es importante seleccionar a alguien de sólida formación en lo suyo y, sobre todo, respetuoso de la diversidad de perfiles de los jóvenes.


 Puede resultar enriquecedor para los Tutorados analizar grupalmente con ellos las siguientes frases:

- Todas las personas tienen derecho a acceder a la educación, y a participar como miembros activos de la sociedad
- Para tener la posibilidad de un empleo el día de mañana la persona tendrá que acreditar una serie de conocimientos y estrategias, más allá de haber obtenido un diploma escolar.
- "La verdadera característica revolucionaria del conocimiento es que también el débil y el pobre pueden adquirirlo." (D. Filmus, 1994).
- "El conocimiento es la fuente más democrática del poder" (ibidem, p.84).

-
- A diferencia de otros bienes materiales la educación es un bien perdurable.



“El primer objetivo del buen maestro (y del buen tutor, añadimos) debe ser despertar la curiosidad, el gusto, el amor, la pasión y el deseo de aprender. Una vez generada la necesidad y la “demanda” de aprendizaje vendrán los conceptos y las definiciones, los esquemas y las clasificaciones, en suma, las teorías y las abstracciones.”



“El maestro más que especialista en contenidos debe ser un especialista en motivación y seducción. Debe saber despertar la curiosidad, el interés, el saber, la pasión de descubrir, el placer y la disciplina de aprender.” (Tenti Fanfani, E. 2000).

3.9 ASPECTOS ORGANIZATIVOS

❖ Selección de las escuelas beneficiarias y convocatoria de los Tutorados

Es conveniente que los primeros contactos con las autoridades y profesores de la escuela beneficiaria los realice el Coordinador.

Cada escuela selecciona el/los docentes referentes, quienes luego podrán apoyar a los Tutores en la realización de las tutorías, aportar datos sobre las dificultades de los alumnos, suministrar información o bibliografía pertinente para la mejor preparación de los encuentros. Las primeras reuniones de Tutores y Docentes Referentes establecen un poco el clima y el alcance de la acción de tutoría, ayudando a que los docentes de la escuela se constituyan en un apoyo efectivo para los tutorados. Recordemos que el Tutor no reemplaza al docente, sino que complementa su tarea.

La escuela realiza la convocatoria de los alumnos que participarán en las tutorías, atendiendo a sus problemas y posibilidades de poder concurrir a los encuentros.

Los tutores participan de la presentación del Programa de tutorías a padres y alumnos. Demás está decir la importancia de este primer encuentro de los tutores con los padres. La idea que éstos se formen del

proyecto de tutoría, de cuánto pueden ayudar a los chicos, determinará en gran medida el alcance del apoyo. La mayoría de los chicos necesitan que sus padres se interesen en sus estudios, en esto reside gran parte del éxito escolar.

Resultaría útil a los tutores el poder concurrir a las clases de sus futuros tutorados a los fines de conocerlos, ver cómo se desempeñan, observar cuáles son sus problemas y sus recursos de aprendizaje.

❖ **Respetar, en lo posible, las fechas, horarios y lugares previamente acordados por tutores y tutorados**

Es importante respetar los lugares, fechas y horarios acordados. Probablemente estos jóvenes tienen muchos problemas ocasionados, precisamente, por la imprevisibilidad en su vida cotidiana: horarios erráticos de comidas y descanso, desorden, incertidumbre respecto del futuro, desocupación o temor, en la familia, a perder el empleo y no poder afrontar las necesidades básicas, temor a fracasar en la escuela.

❖ **Un buen ambiente físico ayuda**

Se procurará que haya espacio suficiente para que todos puedan moverse holgadamente y constituirse en grupos, si así se desea; que la luz sea buena, si es natural, mejor aún; que haya sillas para todos, inclusive para el Tutor; que el lugar sea tranquilo, sin ruidos exteriores; que haya una pizarra o algún elemento donde poder escribir a la vista de todos.

❖ **Conformar un grupo estable**

La estabilidad del grupo no es un tema secundario. El grupo tarda en construirse, lógicamente nos referimos al "espíritu" del grupo, cuesta generar confianza entre sus integrantes, y la renovación constante no ayuda.

Como señalamos más adelante, el "pertenecer" es importante para todos; y para los jóvenes, especialmente. El grupo les ofrece un ámbito de pertenencia: un lugar donde se establecen vínculos y se comparten objetivos, donde es posible expresarse, y enojarse si es necesario. Cada integrante del grupo aprende a conocer a los otros y, a través de los otros (que actúan a manera de espejo) aprende muchas cosas de sí mismo. El grupo tiene una identidad particular, distinta a la suma de sus integrantes. Más allá, por supuesto, que ayudará mucho al tutor saber quiénes estarán en cada encuentro para realizar la planificación adecuada.

❖ **Establecer las normas de convivencia al comienzo**

Es imposible expresarse, escuchar o aprender, en medio del caos. Las normas son necesarias para el buen funcionamiento del grupo. Los mismos estudiantes tienen voz y voto en la formulación de ciertas reglas razonables para los encuentros; el grupo, liderado por el tutor, se ocupa de evaluar los casos conflictivos. Los estudiantes evalúan ventajas y desventajas de las normas, o de la falta de ellas. Es posible que, al comienzo, no les resulte fácil formular las pautas de convivencia. De todos modos, para muchos de ellos, será una experiencia nueva y significativa.

Los jóvenes tienen sus grupos, sus barras. Estar con los pares no es una novedad para ellos; sin embargo, este grupo es diferente, con objetivos bien definidos y reglas de convivencia trabajadas por ellos mismos. Los tutorados deben aprender a trasladar estas formas de convivencia a otras situaciones grupales.

❖ **La constitución del grupo y los aprendizajes curriculares**

Imaginemos un encuentro de tutoría: frente a los jóvenes, el Tutor, un estudiante aventajado de una disciplina específica. Sin embargo, la situación le exige el tratamiento de un área curricular para la que no ha recibido formación académica.

En un aula regular los alumnos generalmente se abocan a la misma tarea, trabajando con un profesor preparado para enseñar específicamente el tema en cuestión. En la situación de tutoría, en cambio, ocurre a menudo que los tutorados llegan con tareas de áreas curriculares diversas: problemas de matemática, de Física, ejercitaciones en narración oral, y tantos otros.

¿Qué puede hacer el Tutor? Consideremos algunas alternativas posibles:

- ❑ Agrupar a los tutorados de acuerdo a la materia en la que presentan problemas. Esta propuesta tiene el inconveniente que, a menudo, los chicos necesitan apoyo en más de un área.
- ❑ Conformar los grupos con alumnos que necesitan apoyo en más de una materia, con parejas de tutores especializados en diferentes áreas; esto facilitaría bastante la tarea.
- ❑ Contactarse con los docentes de la escuela beneficiaria para que los asesoren sobre los temas específicos a tratar.

- Recurrir a estudiantes o docentes de otras instituciones que puedan ayudar, ya sea participando en los encuentros o asesorando en los temas. Varios de nuestros Proyectos firmaron acuerdos con organizaciones de la sociedad civil o instituciones tales como la Municipalidad. Algunos Tutores son asesorados por docentes jubilados.
- Conformar parejas de Tutores con formación en distintas áreas curriculares. Esta alternativa ofrece la ventaja adicional del apoyo psicológico que puedan brindarse mutuamente.

En todos los casos consideramos conveniente intentar que se mantenga la cohesión de los grupos. Ya hemos planteado las ventajas de optimizar la continuidad de los integrantes en el mismo grupo, si es posible.

3.10 DINÁMICA DE LOS ENCUENTROS

¿Por qué trabajar en grupo?

Se ha definido el grupo como un conjunto de personas que tienen un objetivo común que se logra "a través de las relaciones personales de sus miembros en torno a una actividad cooperativa." (Aedo, 1984, p 36).

El grupo tiene una tarea para realizar o un problema a resolver; los que pueden estar referidos al aprendizaje de contenidos curriculares, a la interpretación de un texto, a formas efectivas de convivir con los otros, al autoconocimiento, o al desarrollo de la autoestima.

¿Qué efectos tienen la *cooperación* y la *competitividad* en el trabajo grupal? En un grupo competitivo, el bienestar de unos implica la insatisfacción de los otros. Los integrantes buscan competir con el otro más que realizar bien la tarea (Barreiro T., 1995). Por el contrario, un grupo en el que prevalece un clima de cooperación produce serenidad, los integrantes colaboran con los demás y sacan partido tanto de su capacidad como de la de los demás.

➔ Cuando se está frente al grupo es necesario dar oportunidades para que el alumno se exprese, pregunte, tome iniciativas, evalúe su acción.


➔ Para pensar y reflexionar grupalmente con los otros Tutores: ¿Qué conviene hacer para aumentar la cohesión y productividad del grupo de tutorados?

¿Es mejor trabajar en grupo o individualmente?

Los encuentros incluyen la posibilidad de trabajar individual o grupalmente de acuerdo a las necesidades de la situación.


El aprendizaje de formas de convivencia no puede tener lugar en soledad. El grupo es el escenario para probar formas de relacionarse; la respuesta de los otros refuerza positiva o negativamente nuestras conductas y nos permite aprender cuáles comportamientos nos resultarán más beneficiosos.

En el caso que los Tutorados tengan que trabajar los contenidos curriculares, el Tutor podrá alternar entre la tarea escrita individual y el tratamiento grupal de los temas. Lo mismo en cuanto a las estrategias de aprendizaje.



“La moderna pedagogía se basa no en logros individuales y en la competencia, sino en el aprendizaje en equipo. Allí los estudiantes aprenden, entre otras cosas, a recibir críticas de sus iguales, a solicitar ayuda, a reconocer los avances de otros, a descubrir soluciones mutuamente benéficas a la búsqueda de consenso.” (Tenti Fanfani, 1994, p. 8)

“Registrar los múltiples y simultáneos aportes personales; constituirse en una “asamblea” permanente que, como un “testigo válido” acredite los aportes de cada uno, registre cada acto de cada miembro. Que asimismo registre y acredite los esfuerzos compartidos, los vaya inscribiendo en la “historia” común. Y haga lo mismo con los logros, esperados e inesperados: conmemorar y festejar los acontecimientos generados desde el hacer grupal” (Alberto Ivern, 2004, p. 94)



Algo para pensar y reflexionar en grupo: ¿Qué podríamos hacer para que un joven que no parece dispuesto a integrarse en el grupo, lo haga?

"Con vos aprendí que la educación, con sus programas y sus métodos, debe consistir en hacer que la persona llegue a ser sujeto, que se construya como persona, que transforme el mundo, que entable con los demás relaciones de reciprocidad, que haga su cultura y su historia."

REFERENCIAS BIBLIOGRAFICAS

TORRES AEDO, J. "Ambientación Grupal". Pontificia Universidad Católica de Chile. Santiago de Chile, 1984.

BARREIRO, Telma. "Trabajos en Grupo. Hacia una Coordinación facilitadora del Grupo Sano". Kapelusz. Bs.As., 1995.

COLEMAN, J. "Equal Schools or Equal Students?" En Gordon D. (ed.) Problems in Political Economy. Lexington, 1966.

FERRER, J.G. "Informe Final de Consultoría para el Centro Andino de Excelencia en la Capacitación de Maestros". Universidad Peruana Cayetano Heredia. Lima, 2003.

FILMUS, D. y otros. "¿Para qué sirve la Escuela?" Tesis. Grupo Ed. Norma. Bs.As., 1984.

FREIRE, P. "Pedagogía de la esperanza". Un reencuentro con la Pedagogía del oprimido". Siglo XXI Editores Argentina, 2002

GIL MARTINEZ, R. "Manual para Tutorías y Departamentos de Orientación" Ed. Escuela Española. Madrid, 1997.

GIMENO SACRISTAN, J. Y PEREZ GOMEZ, A:I. "Comprender y Transformar la Enseñanza". Morata. Madrid, 1993.

GOMES da COSTA, A.C. "Pedagogía de la Presencia" Losada. Bs.As., 1995.

IVERN, A. "Hacia una Pedagogía de la Reciprocidad". Ciudad Nueva. Bs.As., 2004.

NUÑEZ, V. "Los Nuevos Sentidos de la Tarea de Enseñar. Más allá de la dicotomía "enseñar vs asistir". Revista Latinoamericana de Educación. 33. Sept.-Dic. 2003.

ROSENTHAL R. Y JACOBSON, L. "Pygmalion en el Aula". Holt, Rinehart y Winston. Nueva York, 1968.

TENTI FANFANI, E. "La Escuela Vacía". UNICEF. Bs.As., 1994.

TENTI FANFANI, E (Comp.) "Una Escuela para los Adolescentes" UNICEF/Losada. Bs.As., 2000.

TENTI FANFANI, E. "Culturas Juveniles y Cultura Escolar". Documento presentado al Seminario Escolar Joven: Un nuevo olhar sobre o ensino medio. Brasilia, Junio 2000.

ALGUNAS PROPUESTAS PRESENTADAS POR LOS TUTORES

Convocatoria

- Se decidió participar en un campamento que los profesores de Educación Física estaban organizando. Esto permitiría, en un clima relajado, presentarse como equipo de tutores, compartir con los chicos algunos momentos de esta actividad, buscando generar un clima de aceptación de la propuesta de tutoría (un tutor).

Los primeros encuentros

- "Por ser la primera vez que me enfrentaba con los chicos, me sentía muy nerviosa; tenía miedo...Pero sucedió todo lo contrario, fui muy bien recibida...Aunque me hicieron pocas preguntas, noté que estaban ansiosas por conocerme, saber cómo pensaba, a qué me dedicaba. Les propuse conocernos haciendo cada uno una tarjeta de presentación en donde plantearíamos nuestros gustos, costumbres, deseos. Esta actividad resultó muy productiva, pues a través de dibujos y recortes de revistas, pudimos explicar cómo somos" (una tutora).
- "...descubrimos juntos otros proyectos de vida".
- "Debido a la relación fluida que tenemos con los tutorados es que decidimos, a modo de estrategia innovadora, hacerle conocer a las chicas y a los chicos del IPEM nuestro instituto de formación docente. A través de los diálogos que mantuvimos pudimos rescatar que sus aspiraciones se limitan sólo a terminar el CBU, en el mejor de los casos a terminar con el Ciclo de Especialización para poder ingresar a carreras como policía u otras relacionadas con la función pública. Creíamos que la visita a nuestro instituto les daría otras opciones, ampliando su visión de posibilidades."
- "Descubrimos juntos otros proyectos de vida, vieron que son capaces de realizarlos. Entraron en contacto con variados materiales del Profesorado de Educación Física, como los guantes de soft ball, bates, colchonetas para salto en alto, jabalinas, etc.; ingresaron al gimnasio y experimentaron con los grandes aparatos. Fue una experiencia muy significativa, tanto para ellos como para nosotros/as." (un tutor)

Momentos de recreación

- “Comenzó a formar parte de los encuentros un momento destinado a la recreación. Tanto tutores como tutorados, junto a la coordinadora, nos organizábamos para preparar el desayuno, escuchar música o realizar algún deporte. Este espacio permitió el acercamiento del grupo total, en el intercambio de opiniones, en la distribución de tareas. Algunos servían la chocolatada, otros organizaban el “picado” ...comenzó como 5 minutos de recreo y se impuso como una actividad de 30 minutos por encuentro.” (Un tutor)

Protagonismo de los tutores

- Durante todo el proceso se evitó que las decisiones fueran tomadas unilateralmente por la coordinadora...fueron los tutores quienes diseñaron sus propuestas, y aún cuando tenían que abrirlas a un espacio de discusión y de análisis conjunto, la instancia final de decisión fue siempre su responsabilidad.

Articulación del proyecto de tutorías y la escuela beneficiaria

- Se inauguró un cuaderno de enlace entre el IFD y la escuela, donde registramos las novedades, encuentros, actividades y sugerencias; es un medio de comunicación al que todos los actores de la institución pueden acceder. Por ahora, permanece en la rectoría de la escuela pero se ha propuesto que un par de días a la semana permanezca en la sala de profesores.

Articulación con el Trayecto de Práctica Docente

- El Proyecto se articuló con el Trayecto de Práctica Docente del I.F.D. y permitió que los tutores acreditaran parte de su práctica frente a los alumnos.

Intervención socio-comunitaria

- Los tutorados recolectaron libros de EGB1 y EGB2 usados, los repararon y los donaron a la biblioteca de dos de las escuelas más carenciadas de la localidad. El día de la entrega compartieron algunas de sus lecturas con los chicos de la escuela.
- Ante la problemática de la mala alimentación, los tutorados plantearon la necesidad de una huerta comunitaria. Hablaron a la Municipalidad para que les preste un terreno, al INTA para que los asesore y done semillas. Lo cosechado se distribuyó en los barrios periféricos de donde provienen los tutorados.

-
- "Sería conveniente abordar con los tutorados problemáticas que los involucren, que les permitan discutir, conocer y utilizar distintos mecanismos de intervención en el curso de los procesos sociales. Una experiencia interesante que quizás se pudiera recuperar para trabajar con los tutorados, se dio en el marco de la Feria del Libro. Se organizó un encuentro de adolescentes "la ciudad a través de los ojos de los jóvenes". Al interior de las escuelas se propuso que se intercambiaran alumnos de los diversos cursos para discutir sobre aspectos de la ciudad. Las conclusiones serían presentadas en un encuentro de todas las escuelas...los grupos de 10 chicos coordinados por alumnos. Una de las cosas que más valoraron fue conocer a chicos de otras escuelas..."las de elite y las de barrio", y darse cuenta que atravesaban problemas muy similares".

Difusión del proyecto

- El trabajo de tutorías fue difundido a través de la radio y la televisión por cable, a nivel local.

Comentarios de coordinadores y tutores

- "Gracias a Dios todos los chicos vienen a los encuentros sin que nadie los obligue".
- "Consideramos, como grupo, que el Proyecto parte de principios que tienen como centro de atención al hombre. Hace hincapié en el desarrollo de valores como la solidaridad, el reconocimiento de las diferencias personales y culturales, la confianza en el protagonismo del hombre. Considera la educación como una herramienta fundamental que sirve no para perpetuar realidades sino como instrumento de liberación y realización".
- "También trabajamos sobre situaciones áulicas y familiares, sobre la tolerancia, la amistad, la cooperación, el buen trato, la honestidad, el amor. Fue notable el cambio de actitud de algunos tutorados que no sólo fue evidente en los encuentros sino que, además, fue resaltado por los profesores referentes y los preceptores".
- "Hubiese sido beneficioso haber podido contar con más tiempo para fortalecer la relación con los docentes de la escuela destino, para discutir sobre la filosofía del proyecto, acordar estrategias, evaluar su desarrollo".

-
- “Creo que los chicos, en general, necesitan una educación más personalizada y con grupos más pequeños de trabajo”.
 - “Mediante el diálogo noté que están preocupados por sus estudios, que les molestan las actitudes de algunos profesores de las materias en que tienen dificultades. Les gustó la idea de que yo hable con esos profesores a fin de preguntarles qué contenidos incluirán las próximas evaluaciones, además de comentarle que estos alumnos reciben apoyatura.”
 - Los tutorados dicen “que la escuela les aburre, no entienden a los profesores y los profesores no los entienden a ellos.”
 - “Tengo que tener en cuenta que los que están sentados “del otro lado” no sólo son alumnos sino que tienen los problemas propios de la edad y no podemos dejar pasar por alto los mismos. Tengo que dedicar al menos cinco minutos para saludar, preguntar y demostrar que sus asuntos me interesan...”
 - “Hay una buena disposición por parte de los profesores de la escuela. Pensamos que debemos profundizar el diálogo para que el trabajo que se realiza desde las Tutorías pueda ser considerado en las aulas”.
 - “Los alumnos transmitían en clase las experiencias vividas, demostraron entusiasmo con las nuevas técnicas de estudio aprendidas, mejoraron sus producciones escritas, mayor seguridad en la resolución de problemas; la mayoría que asistió a los encuentros promocionó.” (de una profesora referente)
 - “El punto flojo quizás fue realizar los encuentros en el IFD y no en la escuela. Esto posiblemente produjo en los alumnos falta de confianza, ya que no estaban en “su escuela”.
 - “Pienso que este proyecto es muy valioso, y que a la larga puede tener muy buenos resultados, porque es evidente que los alumnos necesitan saber que son importantes, que pueden estudiar, que la escuela también es importante, que son valiosos y capaces, y que hay alguien que los quiere escuchar.”
 - “Yo creo que son muy pocos los que se ponen a pensar que detrás de los problemas de aprendizaje que tienen estos alumnos, existen problemas socio-afectivos y, en algunos casos, problemas económicos muy fuertes...yo creo que, como tutores y desde el lugar que se nos asigna, ése es el desafío que tenemos.”

-
- "...cada encuentro es diferente, cada alumno especial. Cada día crece más el respeto, la confianza en el grupo, permitiendo un trabajo reflexivo, participativo, que nos permite crecer como profesionales a nosotros, y a ellos como personas, construyendo su lugar en el mundo.

LA VOZ DE LOS PROTAGONISTAS

- "Soy J.P., vine para aprender más, porque yo no soy burro, nadie acá es burro, nada más que no estudiamos, cuando llego de la escuela me voy a jugar a la pelota y cuando vuelvo mi mamá me apura para que estudie, entonces yo me enojo y no estudio, me encierro en mi cuarto con la música fuerte y hago como que estudio. Por eso vengo, para ser más responsable. Algunos compañeros me dicen "Para que vas, si igual vas a repetir". Yo les contesto que por lo menos lo intento, que no soy como ellos que ni siquiera les importa. Porque me llevo otras materias aparte de geografía, y me quiero anotar en las otras, por eso vengo, nada más..."
- "Reconozco que con un poco más de empeño y esfuerzo puedo lograr lo que me propongo."
- "Siento que mi familia ahora me dedica más de su tiempo a mis tareas".
- "Me sentí acompañado, con más confianza y seguro de mí mismo".
- "Las tutorías sirven de mucho. Ayudan a aclarar las dudas que en clase no se pueden preguntar por vergüenza.
- "Los profesores parecen ser buenos y tener paciencia, que es lo fundamental."
- "Me gusta venir a trabajar acá con los chicos de la Universidad, me enseñan mucho y nos ayudan a poder entender muchas cosas."
- "Me ayudan en las cosas que necesito aprender y siento que es importante para mí."
- "Las clases de tutoría me han ayudado mucho y me han motivado para comprender la materia y mejorar el rendimiento en clase."
- "Las tutorías nos sirven para entender mejor los temas que nos da la profesora de matemática. Si pueden seguir brindando esta ayuda se lo vamos a agradecer..."
- "Puedo entender los temas. No era tan difícil como pensé."
- "Me gusta ir a las clases de apoyo porque me animo a preguntarle a la profesora."
- Algunos tutorados manifestaron que ejercer el control sobre sus propias producciones les daba mucha seguridad, y que esto no era posible hacer durante las clases regulares.